

## SER MISIONERO EN ÁFRICA

Permítasele a uno que ha envejecido en medio de los pobres del África, expresar su opinión sobre esta materia, ciertamente delicada. Los puntos de vista que aquí se exponen pretenden ser útiles no sólo a los religiosos sino también a los seculares que deseen enrolarse en obras de ayuda a países subdesarrollados. Si sirven para evitar fracasos y desengaños, ello será bueno. Si estimulan a otros a trabajar en el servicio de los pueblos desheredados, todavía mejor.

Nos limitamos a exponer cinco puntos, cinco cualidades deseables, sin pretender con esto agotar la materia.

### ESPÍRITU COMPRENSIVO

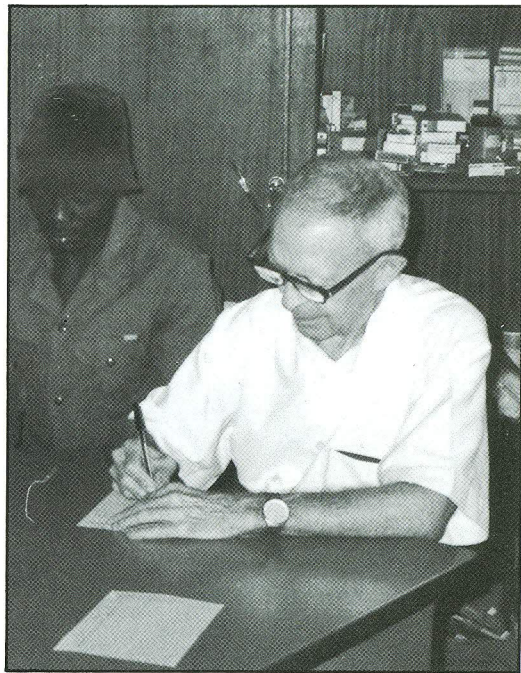
Comprensión de psicólogo: hacerse cargo del entramado de condicionamientos que influyen en el alma humana (o si se la quiere llamar psique, es igual: todo son palabras que se aplican a un misterio incomprensible al que sólo podemos asomarnos). Saber valorar las peculiaridades raciales, el peso de las tradiciones milenarias, la influencia del clima y de las carencias alimenticias, de las parasitosis... Todo ello juega su papel en la psicología del africano y en su manera de reaccionar frente a la enfermedad.

Sólo si sabemos hacernos cargo de todos estos factores que influyen en el comportamiento humano, nuestros juicios y nuestras reacciones serán ecuanímes y evitaremos ser víctimas de inoportunas irritaciones. Pensar que ellos, los africanos, son «ellos más sus circunstancias» (para decirlo con expresión orteguiana) y que así hay que aceptarlo. Quien tiene esto presente nunca tendrá ocasión de enfadarse.

Los que han trabajado en hospitales psiquiátricos en Europa poseen una experiencia sobre la condición humana que les será muy valiosa para desenvolverse en el ambiente africano (sin que ello signifique equiparar al africano con el enfermo mental).

### FRESCOR DE SENTIMIENTOS

La comprensión psicológica de que acabamos de hablar es una actitud intelectual, fría; un razonar; y aunque muy importante, es completamente insuficiente. Necesita complementarse con una tierna afectividad, una disposición cor-



El hermano Botifoll,  
autor de esta reflexión

dial, una simpatía hacia los pobres a los que se va a servir; un sentirse padre y hermano de ellos a pesar de ser tan diferentes (o precisamente por ser tan diferentes). Es necesario saber amarlos, en suma.

Y a este respecto, hay que estar al tanto para no dejarse llevar con el tiempo al encallecimiento de la afectividad. Porque es fácil sentir simpatía hacia ellos durante los primeros tiempos, como es fácil que poco a poco este afecto se apague y deje lugar a una agria y desamorada lleveancia. Del mismo modo que es fácil que la sensibilidad se embote asistiendo en el hospital al desfile inacabable de seres a cual más desgraciado durante horas, días, años... ¡Ay si se nos secase la compasión! Y este es un peligro que siempre acecha.

### PACIENCIA

Recomendar la paciencia a quienes se dedican a una actividad sanitaria es casi superfluo, pues

